

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Externado de Colombia, actualmente a cargo de la Decanatura Cultural, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante*.

Este número 55 es una antología de Mery Yolanda Sánchez, preparada por ella para esta colección, con el título: *Un día maíz*.



N.º 55

# *Un día maíz*



Mery Yolanda Sánchez

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

DECANATURA CULTURAL

2010

ISBN 978-958-710-471-4

© RAFAEL COURTOISIE, 2010  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2010  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Fax 342 4948  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Febrero de 2010

*Ilustración de cubierta*  
*Familia cruzando un río de sangre* (2000),  
por GERMÁN LONDOÑO VÉLEZ, óleo sobre tela, 1.75 x 2.70 m.

*Diseño de carátula y composición*  
Depto. de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Ladiprint Editorial Ltda.

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

UNIVERSIDAD  
EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestroza  
*Rector*

Miguel Méndez Camacho  
*Decano Cultural*

Clara Mercedes Arango  
*Coordinadora General*



## SEGUNDO TIEMPO

Un día dejarás a un lado tu sur del castigo por el recuerdo de tus hijos en las calles hambrientas. Te prepararás para escapar antes de contar veintiún pasos al patíbulo. Volverás al norte donde agonizaron tus madres. No recordarás el arma que le mandó nueve silencios a tu cuerpo ni el monstruo que oprimió el gatillo. Tampoco recordarás las manos que te obligaron a dejar tu niñez en el frío de tu abuela muerta. Volverás a las apuestas por tus otras vidas y levantarás con más fuerza la botella que te hace olvidar la oscuridad. Tirarás en el centro de la gallería tu última gratitud, la que no estaba escrita, pero que ahora reconoces en la mano que estira para dar de beber a tu victimario. Olvidarás un día, Carlos, que pronto aprendiste a encontrar perdices para la cena de tu amo y a gritar la noticia de puerta en puerta, donde tú eras el próximo de la lista.

## SALA DE PÁJAROS

No es un papagayo el pájaro que habla en la casa de Carlos. Es la lora azul que reemplaza a los búhos que también han muerto y ella, que antes invitaba al cacao, ahora anuncia las noches de espanto. No es un carromato el que construye Carlos para su viaje, es la esfera de su propia burbuja que prende motores.



## NACIMIENTO

Antes que del vuelo de la mariposa supiste de la infamia. Te enseñaron a no lanzar la flecha para evitar el arrepentimiento. Te dijeron que tenías que inventar una familia y la conseguiste completa para los asesinos. No esperaste los hijos de tus ganas. Viejo como estás, no llorarás por los que no nacieron, sabes bien que de ellos es la gloria de la eternidad.

## ACORDES

Carlos tiene garzas, ellas levantan una pata y duermen. No se sabe si es la izquierda o la derecha pero una pata levantan las garzas de Carlos. Carlos aprende a mentir, señala caminos y asegura que van las hormigas. Hace mucho que el resplandor del día le limitó todo pequeñito. Se le volvió mínimo el rostro del río, de los árboles, de su propia voz. Carlos sabe moverse en los tres pasos de ida y tres de vuelta para encontrar las almas dormidas. En su pequeña tierra, tres pasos son suficientes para encontrar el bastón y volver al pozo donde rodó su ojo izquierdo, el que le quitó la misericordia de Dios.

## PRIMERA PIEL

Has vuelto a la individualidad de las cosas. Miras tu taza de café y ya no está el camino por donde pensabas correr. Sabes que no es necesario cambiar las manecillas del reloj, los ruidos tendrán el mismo sentido en cualquier lugar de hora exacta. Recordarás que no podrás dejar hilos sueltos ni calcetines por remendar, allá no encontrarás otras madres. No volverás a las teorías del duelo. Tratarás de recuperar la historia de tu primera piel, pero tu calendario tendrá errores antiguos, donde los pies escriben el miedo en la brújula de las multitudes. Reconocerás que son muchos los que andan sin sombra y al son de una larga duda porque no hay quién repita sus pasos ni devuelva las caricias.

## EN QUÉ PENSASTE

Qué pensaste cuando al cerrar los ojos dejaste la carga de tu silencio en mil cuerpos. Cuando descargaste tus vísceras en el baño y te sentiste liviano y liberado de las quejas que eructa la tierra. En tu rostro quedaron señales, miradas pasadas y ajenas. Habrá crecido en ti la cicatriz que resalta la arruga pedazos del juego en la mitad del poniente. Ya ni siquiera eres un hombre común, ni sabrás nunca de los que se han ido después de ti. No imaginarás las cartas que mordemos detrás del muro, ni cómo aprendemos a separar consonantes y evitar adjetivos, porque en los labios de los muertos, la verdad es un error más.

## DE PERFIL

Te acercas al espejo y ves la cicatriz abierta como un ojo de perro sobre tu mejilla derecha, por ahí respiran los que te acompañaron, los que salieron en desbandada y te dejaron con la mitad de un adiós en la boca que ya no se quiso abrir. Te dejaron pedazos del vestido que llevaba una niña cuando la violaron tres hombres en la esquina de la alegría, allí donde alguien te dio tu primer beso. Das la vuelta y el espejo te enseña el lapo que quedó en la espalda cuando te colgaron de los pies para que vomitaras tu nacimiento. En adelante, tendrás que usar media máscara para salir a la calle. Tendrás que caminar despacio porque tu pierna derecha cojea y la respiración atropellada en tu cuello será una preocupación más. Ya no te volverán a hablar de la muerte, sabrás de ella por la luz en los ojos quietos de tus amigos. No volverás a contar los silencios porque el dolor te partirá una vez más. Se reirán de ti los que ven medio cuerpo en tu puerta y la justicia te volverá a expulsar porque tu bandera es la camisa manchada que cuelgas en tu ventana. No regresarás al espejo, porque te indica la ruina de tus dieciséis años con el mal y en tu frente las predicciones del hombre que cruza firme en un caballo.

## EN TU NUEVA NIÑEZ

Recordarás, Carlos, que alguien te recogió del frío de tu tierra en la boca. Volverás a la palidez de tus lombrices nuevas. Te verás lejano en ese niño que caminaba por la casa de la dificultad y pretendía los peldaños. Te obligarán a traicionar y a maldecir las tantas madres que tuviste. No olvidarás pagar diezmos por los silencios de tu vida. No, jamás olvidarás que para alcanzar el otro lado hay que aprender a estar de rodillas.

## EL INVENTARIO

Te hicieron viejo siete puntos en la cabeza. A pesar de las lluvias que silencio son, volverás para señalar tu espejo con un círculo sobre el blanco de tu piel. Desafiarás a los que buscaron tu cuerpo para guardar una culpa más y recuperar la sonrisa entre la sangre de tu rostro.

## SI PASAS

Perseguirás por los siglos de los siglos el pedazo de tu mano izquierda. En la punta de tu lengua hallarás el sabor de otra traición, la que aparece en la última página de tu silencio.

Te dolerá otra vez el olor de madre a tu lado. Te dolerá todo lo que quisiste hacer y ahora ni siquiera puedes ver.

Te acostumbrarás a rodar para alcanzar esa luz que jamás volverás a tener, porque tuyo será el reino de la oscuridad y sola tuya la esperanza de volver a tientas sobre el calor.

Sin embargo, harás tu propia casa de la oscuridad y armarás uno a uno los cuerpos que un día tocaste y tendrás otra vez el destello de sentir en tu alma la respiración de alguien a tu lado.

Ya no suplicarás porque serás tan grande como tú quieras. Tendrás que inventar el día y la noche y no importará estar solo, porque tropezarás contigo mismo mientras cuentas las horas de más que estás viviendo.



## BARRIO ADENTRO

Los vecinos son de arroz y crecen en días de espigas cortas y ligeras, traen mezclas de olores y colores. Son amigos del carnicero que vende besos y pesa tristezas en medidas de algodón.

Algunos almuerzan mariposas de cuadernos viejos y viajan en un cajón que sube en vertical, mientras se vuelven los hijos bastardos de un Kafka que no conocen y al que imitan sin remedio.

Habitan ruidos en bocas abiertas entre la excitación y el miedo de músicos en la noche para los dolores y grupos familiares que repiten el canto del río, última queja de los muertos.

Hay quien revisa en su alma un verso de canela escrito en las lomas y evita la ciudad virtual de la planicie para escuchar la séptima estampida en los parpadeos de obreros al desayuno.

En los peldaños del incierto los habitantes beben miel junto a un semáforo siempre en rojo para descubrir qué hay debajo del sombrero que alguien tiró en la esquina de la calle cerrada.

En ríos subterráneos el agua arroja una catarata de historias apagadas y detiene el reloj en el ombligo de la plaza. Hay brazos que alcanzan cimas donde se besan los trueques de las tristezas.

## PASAJEROS

### Uno.

Caídos en el rostro de las flores eligen su próxima cicatriz en las nubes del cielo.

En los bolsillos llevan la razón, la ración exacta de cada porción de tierra que alumbra.

Algunos buscan el primer lugar para el sacrificio, lo que no saben es que sus aplausos son la señal.

Que en cada aplauso un árbol pierde sus ojos.

### Dos.

Hay círculos que siguen en las cabezas, en el eco del platanal. Entre un banano que crece alguien encontrará el dedo meñique del antiguo dueño de la tierra.

Sube y baja la música carcajadas de los demonios que abren ventanas para vomitar notas.

Hay jaulas para los pájaros muertos donde quedó el aleteo de la ausencia.

Es preciso revisar en la memoria los rumbos del mar donde el agua es sangre descubierta.

### **Tres.**

Se han extraviado las llaves de las casas en ruina.  
Lejano y disperso el nombre de las calles, los  
hombres marchan con la primera letra de un  
posible encuentro para el territorio de la vida.  
Los ejércitos aprenden los pasos de la marcha  
fúnebre, pero olvidan el canto que aplastan sus  
botas.

## FOTO FIJA

Ayer la escena congelada  
repetida y ampliada en esquinas de ciudad.  
Hoy tienen instrumentos, cantan y bailan  
un cara y sello en el asombro de los niños.

¿Quién detrás de esta familia  
espera las monedas para permitirles  
que cojan el paso hacia la vida?

¿Quién pone el precio a los pies de la mujer  
que perdió los zapatos entre el arroz  
al querer huir con una semilla  
y ahora danza en calles sin tierra?

## LA VISITA

La mujer alista el jarrón para la sed de los pasos  
nuevos en su casa,  
alguien ha entrado a cambiar la hora del café.  
Desde la hamaca observa la fragilidad entre sábanas,  
podría ser un cuerpo en la mitad de la calle,  
un cuerpo sin nadie que lo recoja, un cuerpo sin  
las maneras de la risa.  
Ella deja sobre el envoltorio un jabón que nadie  
se atreve a usar  
y regresa a su cama con una ciudad de más  
que le recuerda el tatuaje de su cuello  
y el giro a la noche del otro lado del mar.

## DOS DÍAS PARA LÁZARO

El otro día, en la Casa de Justicia ladró  
cuando las llamas le quemaron el hocico.  
Olió a los que en fila fueron trasladados  
a la casa ciega de la esquina,  
donde muchas veces batió la cola  
en desfile militar.

Es viernes, el viejo Lázaro perro de andén  
entra a un restaurante y es retenido,  
lo que menos quería era un expediente  
le confirmaría ser hombre.

Ahora todos le miran, le señalan,  
le hacen advertencias, posibles condenas,  
él busca su cola  
y las dos patas que dejaron como huellas.

Firma,  
llora y necesita un abrazo.  
Llora, firma y busca un pañuelo,  
firma, llora y pregunta por un beso.  
El hombre que le acompaña  
gruñe como él lo hacía antes.  
Lázaro sólo llora y firma.

La perrita de humo en los ojos  
escarba al otro lado de los barrotes.

Afuera leen las listas, Lázaro no se escucha.



## LA LOCA

Quita almohadas y se sienta en la boca que la sueña  
hace homenajes a las ruinas que duermen de pie.  
No tiene perfil ni lugar para una sonrisa.

El otro día llegó de rojo  
y entró a los besos del baile.  
Está en casa y aprende  
de los abrazos en su torso.  
Duerme y se anuda en los calambres del ciclista  
que hace malabares en mil rostros fríos.

La loca descansa en casa  
para que los niños  
puedan correr sin lluvia de barro en sus bocas  
vacías.

## LA INOCENCIA DEL AMANECER

Pedazos de zas debajo de las puertas, trampas en las alcantarillas donde se cuida una sonrisa. Un piano sin vida y una copa de vino servida, partituras del discurso de la mañana prometida. Una mujer vociferante en un patio con ortigas. Una moneda cae para saber quién primero a la horca. En las paredes el dibujo de una niña plena en su llanto. En las cortinas se parte en dos la noche de la espera.

Sigue el ruido en la mitad de las cosas, busca en las bufandas de los desaparecidos, tropieza con los vecinos de cera y olvida no tirar la puerta. Los habitantes del barrio se acostumbran a las presencias, se sabe de alguien que escucha en los asientos vacíos.

## LA FRONTERA

Preguntan y no esperan las respuestas. Lloran en las calles, frente a las obras de arte lloran. Lloran de perfil ante las listas de los desaparecidos. Están aquí y allá. Después del horror pendulan un halo del abismo en diagonal a la razón. Ya no firman las crónicas ni registran sus pertenencias. Son de aire sus pasos y de salsa parece su vaivén.

## DE TODAS MANERAS YA NO ESTÁS

Es inevitable, el tiempo dolerá tres veces y el paso de la saliva una herida más. Te arrastrarás por el peso de la culpa y el piso será el espejo de tus siete caídas. Te arrastrarás con tu sangre en el vaso de los asesinos hasta encontrar tu ojo derecho servido en tu puerta. Y en quince años ya no estarás en los recuerdos de los hijos de tus hijos.

Y más allá de toda memoria volverás a ser razón y olvido. Te señalarán el sitio exacto donde entrará el primer aviso, el que te tomará por sorpresa, el que no esperabas y vendrá de tu amigo gemelo, el que amaneció noches de vino y alegría en tu cama. El te dará la nota inicial porque desde la primera luna supo dónde quedaba tu historia de niño.

Vacilarás en la puerta del palacio porque vendrán hacia ti las almas de tus hermanos.

Encontrarás que la guadaña también se esconde en la carpeta donde guardas las cartas de tu madre.

Y en los peldaños marcados por los pasos de tu primera muerte tu pie, el que continuó solo, indeciso, caerá en los zapatos de tu niñez.

Escucharás en la radio: “la situación está contralada solo falta desactivar la pentonita que le cargaron al camión”, y tú serás el camión, y tú serás pentonita en la explosión. Es el realismo mágico.

De cualquier manera honrarás la hora de tu muerte, porque en el territorio donde se ríe como enemigos ya no hay tiempo para la resurrección.

Y en la edad de las fotografías, la edad de los que están adentro o la edad de los muertos, tu mejor aliado será el olvido.

## LOS OTROS

No alcanzaron a sentir miedo. Cuando los cortaron el dolor llegó primero, la boca de la bota en la cara. Pronto el susurro de la sierra fue lejano. Un pajarito almorzó los pecados de las vísceras.

Sus sombras siguen y recogen los sombreros que atajó el viento.

Las mujeres orinan cualquier lugar.

Los niños se volvieron ancianos amarrados a los alambres de púa.

Tres territorios debajo de las carcajadas de los asesinos.

Y sus sombras también son perseguidas, señaladas y marcadas desde los pájaros metálicos, dueños del cielo.

## EN EL SILENCIO

La ciudad duele en alcoholes sangre de los muertos, hay quien en duermevela espera el empujón. El despegue ya no produce vacíos y la rata que explota es para el vecino en cabezas giros canción de motosierra.

Las vaginas expulsan rabias, tuercas, putas y ladrones; orinan soldados, poleas, desgraciados y astillas de madera.

Una enfermera de luto adelanta el minuterero de la agonía, persigue su sombra en vientos de pájaros artillados, aprieta costillas en tierra y voltea fosas comunes. Un día maíz, sueños y verdes besos en el cielo.

El lado izquierdo del rostro otra apariencia: una aguja atraviesa el ojo y rompe el cristal del agua. Debajo del párpado una arruga quiebre de la mejilla en cortes de relatos.

El ojo derecho está quieto, no ve el lugar que ocupa en la casa. Las lágrimas se acostumbraron a izquierdas y derechas del hueco que alguien escupe.

Amanece primero el ojo izquierdo, queda la noche del derecho, define tiempos de mariposas debajo de la rueda que una hormiga intenta dominar.

Fragmentos de manos. Cae el dedo índice del pecho pedazos de piernas única luz del corredor. Es el ánima que danza en el tren a banderas duchas mortales, páginas sueltas donde mamá despertó con la lluvia entre sus tetas de abuela vieja.

La flauta escarbó noticias en las botas el do re mi de la memoria. Se firma el último duelo sin asombro de ausencias ni sueño en el miedo que no cambia de pañal.

Sobre las lozas los niños recuerdan los habitantes del toque de queda.

Desde los helicópteros luces ultravioleta señalan un sexo abierto desde la boca hasta la mitad de las piernas donde las rodillas ya no piden perdón. Gotitas impresas en ojos de papel, pájaro negro que apaga giros en actos dirigidos.



Saltan palomas cabezas locas de las ruinas. Los danzantes sostienen en sus muletas edificios que se tambalean.

En lenguas impías desaparecen por segunda vez los desaparecidos.

Los sastres del siglo pasado miden cada razón en camándulas que pendulan en pestañeos de monjas despistadas que leen el reverso del salmo siete de la página impar.

Detrás del muro el cielo habla por primera vez. Las piernas cuadrapléjicas sienten llover desde la cintura hasta los pies. El sol entra a la taza del baño, el vómito a las corrientes de aire. Música de cisterna que se confunde en el templo de los pasantes.

Los cuerpos insisten en volver, emergen del agua pesada que cae y tropieza en las campanas. Nadie sabe si es el río que salta otra vez o es que tocan a incendio. Sonidos guturales perros canción de cuna. Sólo el aviso de algo por ocurrir.

## CANCIÓN DE CUNA

Papá mezcla la tierra y dice que cubra mi pecho.  
Lunas nuevas diseñarán la medida de la ropa,  
el no me contará historias y tendré llenos mis  
bolsillos de dudas.

Aprenderé con mis juguetes  
qué tan cerca está la vejez en la luz del espejo.

Mi padre me enseña a cernir la arena,  
a mostrarme el principio de una casa  
y el camino donde los sueños se sientan a beber  
agua.

En la tarde, mi padre abre troncos de madera con  
un hacha  
y recuerda las tantas veces en que  
fue llevado hasta el río,  
–*tu madre me salvó*– dice, mientras  
su mano fría cae sobre mi cuerpo.

## CON LOS PIES EN LA PUERTA

Balancea sus piernas  
al roce de una guadua dura y vertical,  
observo cómo espanta zancudos  
mientras duerme.

Por el giro torpe de un dedo  
que lleva a la boca, sé que recuerda  
cómo ella cruzaba  
los patios de las casas hasta la Comisaría,  
para que le devolvieran al hombre que olvidaba  
llevar  
su color amarrado al cuello.

Amanece, cambia el agua de los animales,  
y se oculta entre las matas de plátano  
para medir las huellas  
que en las noches atraviesan sus sueños.

## SUERTE DEL SILENCIO

Los homicidas de un suicida tienen fortuna. Nunca se sabe de sus rostros, aunque se hacen necesarios para el concierto de culpas. Al Estado no le importan los suicidas, la Iglesia los destierra. Los suicidas se llevan las mejores conclusiones.

## EL REGRESO

Una extraña atmósfera le determina la vida. Un olor denso y pesado, nunca antes presentado, se cuela por el vestido y se esconde entre el ombligo.

Sí, sacaron al muerto, pero su olor se instaló en las axilas de la noche, en los pliegues del pañuelo en desuso; se mantuvo ocho días entre las subidas y bajadas de los inquilinos. Tal vez, Dios también utilizó el ascensor inhalando su propio sabor. Es la costumbre de dormir entre el incienso.

## ALTILLO

Las tijeras se abrieron por segunda vez. Minutos antes había cortado un papel para pegar su ceja rota. Las formas de la luna regresaron. Pensaba en el hombre que entró a la iglesia de San Francisco con un hacha en la mano. En su camisa las vocales del ahorcado le mostraban su registro de nacimiento.

## PASOS

Probé el corazón de la alcachofa y me quedé en el centro de la ciudad. El acontecer es apenas un hilo conductor de la ambulancia que presta servicio permanente. Presiono el instante último de mis manos para esconder el duelo. No hace falta un lugar. Apenas soy la sombra de muchas almas, donde la ciudad padece confusos orificios.

## SALMO

Saco el último vestigio en alas de mariposas.

Enjabono y tuerzo.

Al tacto del viento con mis manos  
un olor confuso se aproxima por la acera izquierda.

Lo guardo,  
trato de meterlo en la taza del baño,  
pero en remolinos es vaciado a mi boca.

Tiento,  
palpo cada pliegue del pecho.

Hace falta mucho detergente  
cuando mi país hasta en la ropa duele.



## CIELO CERRADO

Huir por recordar miedo  
comienzo de la primavera  
gran luz del manicomio.

Hasta dónde huir  
mientras el cuchillo entra y sale  
sale y entra  
en la música del calendario.

## DEBAJO DEL PERDÓN

La acuarela del eslabón ocupa y desocupa el mismo riesgo. La risa de una mosca entre el fuego habla de un Dios que ha venido a bañarse en la sed de los muertos.

## LA GUARDILLA

Dos cuerpos se necesitan  
se dicen desde los poros.  
Enredados en barrotes de humo  
escriben país en las paredes de la guerra.

## CANTO DE CIUDADES

Los niños  
aprenden el sexo  
en las patas del grillo mudo.

El obrero de asombros  
hace la venia a la muñeca que cruza.

Lamentos en borrador  
sobre el espejo de la plaza.

## GOTAS

Sinfónicas quejas en la pesadez del cuerpo que se resiste a caer. Se presiente la agonía en el arco iris del sur. Un hombre bebe el prisma de su tumba, mientras la mujer no logra desprenderse de la imagen de Dios, equilibrista en brazos del miedo.

## MAPA

Hacen falta niños para que den parte de guerra. Las mujeres arrullan su última victoria.

## DÍAS DE GLORIA

Preguntas por el miedo a la puntilla  
que besa mariposas en tu garganta.

Comes el último helado de la medianoche  
y aún la tierra no despierta en el arco de tus pies.

## ENCUENTROS

El teléfono timbra, pienso que es Dios y siento miedo. Una sombra azul cierra la puerta y evita la salida. Otra vez, el bramar de la muerte. Observo la grieta interior: es mi padre que se revuelca en mis entrañas y me hace pedirle perdón. Una sábana verde oscurece la esquina, donde los suicidas retuercen sus sogas de luto. Un hombre pasa y me mira en desconcierto, cree que son vacas y no ánimas las que tengo de rodillas. En un escupitajo vuelco sus palabras, mientras aprieto su cuello hasta sacarle la lengua. Vuelvo a la afonía de las respuestas. Una porción del cuerpo que me palpo es subastada en el purgatorio de causas inconclusas.



## LUGAR TRES

Recostada sobre su brazo derecho, en el borde de las cosas, ve pasar razones de papel. Una mosca lee su pierna izquierda, ella construye pedales para sus horas de quince sueños. Se mece, no puede decidir para dónde dejarse caer: a lado y lado la esperan monstruos que vomitan la sangre de las orquídeas.

## PUERTA

Sin calma suficiente para enjabonar las costillas de Dios, el maltrecho que sirve la mesa, muestra la liviandad en el aliento de los miedos.

## UN GIRASOL SE DESVANECE

Da tres pasos en la cocina.  
Enfila los tenedores, luego los tira.  
Es el halo del desaparecido  
en la mitad de la noche.

## SIN DUPLICADO

Quisiera abrir  
tu misma fuente,  
encontrar los cabellos del cielo  
y organizar el peine en mi cabeza.

Busco cerrajeros.  
Esmerilo, voy, regreso,  
salto sobre la cajilla  
pero su doble fondo me traiciona.

El predestinador de llaves  
prensa una mariposa  
para entregarme su sonrisa.

## PLATEA

Vírgenes vestidas de luto  
cubren heridas del vuelo.

Prendas del cuervo blanco  
esconden cuchillos de oro  
para rayar los ojos del cielo.

## VUELOS, ÚLTIMOS SEGUNDOS DEL FUEGO

Hace nudo ciego a sus pasos.  
Es la bailarina que se cambia  
sus zapatos en mi casa  
y me deja instantes últimos de ciudad.  
Mientras el cordón marca  
el centro de su pierna  
desarma el piso que le habla  
en la música de sus rodillas.  
Cuando se levanta es definitiva:  
las botas en contravía.  
A veces, me pregunto si volverá mañana  
a decir del piso firme  
en los puntos suspensivos  
de la función que apenas comienza.

## DE LA VECINA

Hay tantas enmiendas en el traje  
que me ahogo al plancharlo.  
Al pasar por el quiebre de la cintura  
mi madre tiende una perla roja.  
Doblo el cuello  
y mi padre pregunta desde el silencio.  
Cuando el botón queda entre mis dedos  
observo que la fiesta se acabó.

## LA CARTA

Puedo darte últimas noticias,  
contarte cuántas curaciones  
en la canción de la guerra.  
Puedo mostrarte una luz fuerte  
que cruza el mediodía de los muertos,  
pero no puedo hablarte del último  
vestido de las mariposas,  
y de esta necesidad de verte.



## PATIO

Una mano fría trata de entregarme  
la salida.

La mujer que asesinó hace tiempo,  
lava sus ropas con la sangre de mi boca.

## A TIEMPO

La niña me miró,  
apretó su muñeco  
y se desplomó conmigo.

## AVIONES

Anoche  
mientras comía metáforas  
un mirage  
rondaba mi casa.

Esta mañana  
no pude salir  
el ala del mirage  
estorba en mi puerta.

## CALLES

En las calles  
se dicen tantas versiones  
del policía que desviste la mañana  
del loco que se maquilla en la tarde de una niña.

En las calles  
se dicen tantas noticias  
inclusive del que baila  
desnudando las sombras que lo acosan.

## MIEDO

Sentir por las piernas  
la respiración  
del compañero desaparecido.

TÚ

Porque sé  
que eres  
el más grande abismo  
que me sostiene  
aún permanezco.

## MERMELADA

El vidrio da diferentes colores  
a las penas de las obreras.

El fabricante degusta los sabores  
antes de colocar la etiqueta de:  
“empacado al vacío”.

## CARTA A CARLOS IVÁN

Pienso en ti  
para contestar  
el saludo a mis muertos.

Pienso en ti  
para olvidar la rumba  
donde los disparos  
son la partitura  
del himno nacional.



JULIO 20

Esta mañana  
sacamos de entre el barro  
la loca que me tomó como su hija.  
Apretaba contra su vientre  
una muñeca  
que tenía mi nombre.

## SEÑOR JUEZ

Sabré mentir tantas veces  
como usted quiera señor  
no importan las agujas  
tengo lleno mi cuerpo de dedales.

## ENTRE MIS HORAS MUERTAS

Ayer traté de buscarte  
en las horas muertas  
de mi escritorio.

Te busqué en la ciudad que me habita  
pero a lo lejos  
una detonación  
me mostró el vacío de la multitud.

## PERIÓDICO VIEJO

Cuando ya no importa  
que los muertos se mojen  
es fácil cubrirnos de la lluvia  
con un periódico viejo  
las manchas de las noticias  
se deslizan por el cuello  
dejando nombres propios en la piel.

Recorremos el invierno  
atragantados con los mismos titulares  
de ayer, de mañana y cien años más  
con un hombre inmóvil en cada semáforo  
como última señal  
de que estamos cambiando de piel.

## SIN RETORNO

Las puntillas  
con que rasgaste las paredes  
continúan oxidando el desorden.  
Hay grietas en las telarañas  
que despiertan silbidos en las albercas.

Esa ventana  
por donde veías correr la infancia  
ahora observa en tus ojos ausentes  
cómo se asombran los escombros.

Ya no me gusta la mecedora que tú peleabas,  
tampoco mirar las tejas rotas de los fantasmas.  
Tu casa es un hoyo grande  
donde llega la tierra a la cintura.

Ya no me gusta vivir tu casa  
allí crecen torturas en las alcantarillas  
y los perros pregonan incoherentes presagios.

## LECCIONES ANTIGUAS

El camión avanza,  
hombres aprietan últimos recuerdos en sus ojos.  
Luego, de rodillas junto al río.  
No alcanzan el frío, ni la certeza de los peces en  
sus bocas.  
Papá ebrio se lanza al vacío hasta quedar con vida.  
Aseguran que la flor nacional es una orquídea  
negra.

## LUGAR DE HIERBA

En las oraciones el olor a huesos es la memoria de risas y afanes. Detrás de los muros la tierra espera nacer en manos de hortalizas

## MERY YOLANDA SÁNCHEZ

Nació en el Guamo, Tolima en 1956. Ha publicado los libros de poesía *La ciudad que me habita* (1989), *Ritual para las noches* (1997) y *Dios sobra, estorba*. Sus poemas, cuentos, comentarios literarios y reseñas de libros han aparecido en diferentes antologías y magazines del país, Venezuela, Brasil y México. Obtuvo mención de honor en el concurso El cuentista Inédito del Centro de Estudios Alejo Carpentier en 1987 y en 1994. Fue beneficiada con la Beca Nacional 1998 del Ministerio de Cultura por su proyecto *Poesía en Escena* (propuesta escénica para la presentación de lecturas de poesía que se realiza en Bogotá desde 1993). Ha orientado talleres de poesía para niños, jóvenes, población de internos en centros carcelarios y habitantes de la calle. Diseñó y ejecutó para el Comité de Derechos Humanos de la Personería de Bogotá el proyecto *Puente Experimento Piloto* (el teatro, la danza y la literatura como liberadores de la violencia intrafamiliar). Dirige la *Asociación Libre para las Artes –Alartes–*, entidad de gestión artística y cultural que realiza producción técnica y logística de eventos masivos y de sala.



## CONTENIDO

Segundo tiempo [7], Sala de pájaros [8],  
Nacimiento [9], Acordes [10], Primera piel [11],  
En qué pensaste [12], De perfil [13],  
En tu nueva niñez [14], El inventario [15], Si pasas [16],  
Barrio adentro [17], Pasajeros [19], Foto fija [21],  
La visita [22], Dos días para Lázaro [23], La Loca [25],  
La inocencia del amanecer [26], La frontera [27],  
De todas maneras ya no estás [28], Los otros [30],  
En el silencio [31], Canción de cuna [34],  
Con los pies en la puerta [35], Suerte del silencio [36],  
El regreso [37], Altillo [38], Pasos [39], Salmo [40],  
Cielo cerrado [41], Debajo del perdón [42],  
La guardilla [43], Canto de ciudades [44], Gotas [45],  
Mapa [46], Días de gloria [47], Encuentros [48],  
Lugar tres [49], Puerta [50],  
Un girasol se desvance [51], Sin duplicado [52],  
Platea [53], Vuelos, últimos segundos del fuego [54],  
De la vecina [55], La carta [56], Patio [57],  
A tiempo [58], Aviones [59], Calles [60], Miedo [61],  
Tú [62], Mermelada [63], Carta a Carlos Iván [64],  
Julio 20 [65], Señor juez [66],  
Entre mis horas muertas [67], Periódico viejo [68],  
Sin retorno [69], Lecciones antiguas [70],  
Lugar de hierba [71]

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Album de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe. Poemas escogidos 1995-2005*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío. Antología poética 1947-2007*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas (1978-2008)*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en febrero de 2010

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel periódico de 48,8 gramos,  
con un tiraje de  
9.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*

